

HERALDO DE MURCIA

AÑO V

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 123 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

MARTES 15 DE ABRIL DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

EQUIPOS PARA NOVIAS RUIZ DE VELASCO

Montera, 7, Madrid

Casa especial en toda clase de ropa blanca. Modelos de la más alta novedad en camisas de día y de noche *sauit de Lit* y enaguas de vestir.

Especialidad en juegos de cama y mantelerías con incrustaciones, bordados y encajes.

Colchas de muselina de la India confeccionadas con cintas, entredosos y calados en tito modernísimo

Todas las ropas se cosen y bordan á mano.

Precios fijos

SE ENVIAN CATÁLOGOS

LA HORA DE LA JUSTICIA

Se encuentra ya entre nosotros el Sr. Pulido que viene á estudiar á fondo los diversos aspectos del asunto del pimiento, y su llegada ha producido un compás de espera en todas las cuestiones que agitan los ánimos en Murcia.

De tal modo se ha fantaseado en esta cuestión, han sido tales las exageraciones de los enemigos de la mezcla del aceite al pimiento, que hubo ocasiones en que pensamos si viviríamos, no en una población cultísima, sino en el propio Limbo, pues no ha habido reparos en ocultar lo verdadero y hasta en recurrir á la injuria, con más ó menos maestría, y mayor ó menor ingenio en la elección de frases molestas, para crucificar á los que honradamente defendían sus convicciones. Pero todo ha terminado, y si algo queda del torrente de denuestos, es una serie de provechosas enseñanzas, que no echará nadie en saco roto, al discurrir acerca de este asunto.

Con tino están dispuestas en el cuestionario á que han de responder enemigos y amigos de la mezcla de aceite al pimiento, las preguntas que abarcan todas las fases del problema, y como al contestarlas no caben actitudes terroríficas ni amenazas sin valor (que logren lo que en justicia no puede lograrse), confiamos plenamente en el triunfo de la justicia, en que la verdad venza y se imponga á quienes hallan en la hipérbole, razones y en las frases incisivas, argumentos.

La hora de la justicia, ha llegado, y la verdad que siempre se abre camino, por mucho que se la oculte, inundará de luz este asunto, sobre el cual tantas sombras se han amontonado. El Sr. Pulido, procediendo con imparcialidad absoluta, ha de poner las cosas en su justo término, y desprovisto de la ceguera del obstinado, comprenderá de qué parte está la justicia, y cómo ha de ponerse al lado de los intereses de Murcia.

El asunto del pimiento, entra hoy por el camino de su resolución, y nadie que anhele la prosperidad de esta región ha de pretender torcerle por extraviados vericuetos, con mengua de lo razonable. El señor Pulido, nos inspira mucha confianza, porque con él no

pensamos que pueda nada e caciquismo, aunque lo intente. Y que lo intentará es seguro. Pero es tan poderosa la voz de la verdad, que nada tememos, ni por los intereses de Murcia ni por el buen nombre del señor Pulido. Como decíamos, la hora de la justicia ha sonado.

CRÓNICA

LOS EX HOMBRES

Gorki no pudo nunca imaginarse que la semilla lanzada al viento en los estériles páramos rusos, cayera en la fecunda región levantina, donde el sol parece más dorado y las naranjas y los dátiles ostentan vestiduras de oro; donde la Naturaleza amamanta á sus pechos con generosa prodigalidad á quien no se tiende en el surco, abrumado por la pesadumbre de una carga de dolores. El sombrío pensador eslavo, al dibujar con su vigorosa pluma las siluetas de los ex-hombre, rebañó del hambre, semillero del vicio, no pensó que en las tetricas páginas de su obra reiría el sol meridional: que los floridos naranjos, sacudiendo sus impolutos corimbos de blancas flores, llorarían lágrimas de azahar sobre el cadáver del ex-hombre, en que acaso Gorki simbolice la muerte de alguna ilusión adorada; el tenebroso invierno del espíritu; la muerte por una caída, la caída del cielo de que Campoamor hablaba.

Leí la obra de Gorki, derritado sobre el césped, á la vera de un seto de espinosos arbustos sobre los cuales extendían sus hojosas ramas los naranjos, como ofreciendo flores y perfumes al trajinante, é interrumpido á cada paso por alguna pareja de amantes, algún mozállon endomingado, ó alguna tartana que me envolvía en enojosa nube de polvo. Solamente yo caigo en la tentación de retreparme junto á la carretera, y al pie de un huerto en día festivo.

No sé si pensaría cual yo una pareja de enamorados que vino á sentarse junto á mí, pero al otro lado del seto. Ni les veía ni me veían, mas escuchaba su cantor de amor. Ella debía ser muy hermosa; él, debía ser muy bueno, y si no, yo me lo figuraba así, pensando vagamente en los héroes de Gorki, y oyendo á su voz preñada de rencores decirme: «Yo... yo soy un ex-hombre, ¿no es cierto? Soy un desgraciado... Luego estoy libre de todos los lazos y de todas las trabas... Puedo reirme de todo. Por la índole misma de mi existencia, debo renunciar á todo mi pasado... á todas las fórmulas, á todas las relaciones con hombres que disfrutaban una existencia holgada y lucida y me desprecian ahora porque me dejé arrollar por la esplendor. Debo surgir en forma nueva ¿comprendes tú? En forma tal, que todos los que se hicieron señores de la vida, los que pasan delante de mí, todos, al observar mi aspecto imponente, sientan una palpitación y un frío en el cuerpo!»

También muy vaga oía la voz de él: «El cariño lo puede todo y llena de flores el erial desierto. Quien ama no es nunca desgraciado, porque espera; y el consuelo de esperar equivale á una alegría, á la alegría de poseer anticipada. Ven cerca de mí; que tus ojos cubran de flores mi alma; que tu acento me haga soñar. Ven cerca, muy cerca, que en la vida lo verdadero es el Amor, y ahora le mece en cuna de flores

la Primavera. No haya para nosotros más mundo que el de nuestro cariño: en él se abren las flores de luz de tus ojos; las sangrientas flores de tus labios; la flor nevada de tu espíritu... ¿Para qué más? El presente es nuestro, y el porvenir es de los que aman... Nuestro cariño creará nuevas flores, donde palpiten juntas nuestras almas, y todos han de extasiarse contemplando la obra perfecta del cariño, el desbordamiento de la vida, que correrá luego como torrente voraz por el mundo... Ven, amada mía; ven, que se abran junto á mí las flores de tus labios, las flores de tus ojos, y me embriague con su perfume la flor de tu alma...»

¿Quiénes están en lo cierto? me dije. ¿Los que en nada confían, ó los que todo lo esperan; los que abren su alma á la vida universal, ó los que la prenden en su ignorado asilo y la apisonan con el odio ó el desprecio? ¿De quién es el mundo? ¿De quien ama ó de quien odia; de quien sueña con retoñar en la carne sonrosada de un angelote ó de quien ansía vestir de hierro el espíritu y arrojar á los cuatro vientos la simiente del dolor? De quien es el triunfo: ¿de la vida ó de la muerte?

¿Qué importa, Gorki, qué importa! El que espera sufre, y el que desespera, también. Ni por desear la dicha, se es dichoso; ni por vivir desdichadamente deja un día de alegrarse el alma. Somos monigotes de un retablo y nos movemos según las circunstancias tiran de este ó aquel cordelillo, de esta ó aquella pasión; somos felices ó desdichados por las circunstancias, que nos convierten en colosos ó en pigmeos. Tus héroes se juzgan los más infelices, porque lo han esperado todo; los amantes se creen los más felices, porque todo lo esperan... Total, un simple cambio de postura, el truco del super-hombre en ex-hombre; nada, para los que como yo se encuentran entre uno y otro.

Y pugnando por convencernos, la cólera del ex-hombre y el regocijo del amante, dejaban caer sobre mi cerebro torrentes de amargura y de alegría, ayes de dolor y suspiros de placer, mientras el naranjo que sobre mí se dilataba su ramaje, con súbito estremecimiento sacudía sobre mí la lluvia de nieve de sus flores... Cerré el libro y me alejé con paso lento.—¡Oh, Gorki! El presente es de los que se aman, y si los ex-hombres no lo llenan todo, el porvenir será suyo; porque el amor es eso, el dominio del presente, la conquista de lo venidero. Crear y no destruir es la gran obra.

Augusto Vivero

SELECTA

No hay pueblo en el mundo en que la democracia y la federación tengan más recuerdos, ni hayan creado más temperamento político, más carácter de raza que el nuestro. Antes de que España existiese como nación, los «municipios» españoles eran ciudades independientes que se gobernaban por ordenanzas propias y gozaban del derecho de vecindad romana, que en aquellos tiempos era un derecho de soberanía. Los mismos reyes, desde Pelayo á Isabel la Católica, no representaron más que monarquías democráticas, y muchas veces federales, que no de otra manera hubieran podido resistir á los moros. Y algunos monarcas posteriores á la restauración goda, de grado ó por fuerza, constituyeron la formación de las «Behetrías», que no eran más ni menos que pequeñas repúblicas dentro del Estado general; pequeñas repúblicas democráticas en que los nobles y los plebeyos eran admitidos igualmente al desempeño de todos los cargos y al disfrute de todos los honores.

Roque Barcia

Nepotismos

El carácter patrimonial y doméstico es inherente al poder personal. Todas las monarquías que empezaron en electivas acabaron en hereditarias. Es un efecto natural de la concurrencia del poder y de la paternidad en una misma persona.

A quien Dios no le da hijos, da sobrinos el demonio, dice el refrán; lo cual no implica que el don celeste y el satánico no puedan acumularse en uno. Un tío es una especie de vicepadre. Por

eso se ha visto con tal frecuencia á los Pontífices, incapaces por ley divina de reproducirse, otorgar á los hijos de sus hermanos una protección verdaderamente paternal. De ahí tomó su nombre el pródigo amparo de los nepotes. Los saludables efectos de estos sobri-nazgos, más ó menos claros, se ven patentes en la historia de los Borgias.

Censurables son, pues, las censuras que algunos dirigen á D. Práxedes por haber hecho á un su sobrino ministro de Hacienda. Por que es lo que dicen los officiosos: ¡bueno fuera que el parentesco próximo con un grande hombre se convirtiera para el pariente en ley de prescripción que le incapacitara para el desempeño de los cargos públicos! ¡Cuántas eminencias habría malogrado, de prevalecer, esta absurda preocupación! Y cita como ejemplo á Amós Salvador.

A ser ellos más leídos pudieran los tales apologistas haber aducido innumerables testimonios de ese sobri-nazgo triunfante. La historia los registra á millares. Para no exceder los límites de una erudición de instituto, mencionaremos sólo tres. Por sobrino sucedió Augusto á César y Napoleón el Chico á Napoleón el Grande y Lope de Domínguez al duque de la Torre. Podrá la malicia aprovechar estos ejemplos aduciendo como otras tantas pruebas de la decadencia de las razas; pero no es menos cierto que hubiera sido lástima grande si, por evitar el nepotismo, la república romana no hubiera finado á manos de los simpáticos Augustos; Francia no hubiera gozado las dichas que le procuró el segundo imperio, y nuestra patria hubiese carecido de los servicios de ese rayo de la guerra, organizador inmortal de la campaña de Melilla.

Se niegan en verdad los adversarios del nepotismo esas glorias sobri-nescas que han ilustrado en tiempos diferentes Amós Salvador y César Augusto. Lo que á ellos les duele es que sólo los sobrinos de ilustres tios gocen del exclusivo privilegio de ser tomados como quien dice á cata y cata y colocados en altos puestos á modo de probatura para ver lo que dan de sí, según se hizo años pasados con Salvador, y ahora, aunque en escala menor de improvisación, con Rodríguez. Persuade la vanidad á tales censores que, con ser ellos sobrinos, si á mano viene, de un administra or de loterías ó de un vigilante de consumos, así habrían dirigido, verbigracia, la Tabacalera, como el sobrino del *sursum corda*, y así habrían regido la Hacienda como si Necker, Turgot ó Leroy Baulieu fuesen hermanos de sus padres. Si Sancho, alegan, no hubiera nunca gobernado la Barataria, ¿cómo hubiesen podido ser conocidas y estimadas sus peregrinas dotes de gobierno? Pongamos á todos á prueba y se verá de lo que somos capaces. Si sólo á los sobrinos de estadistas se les dan mimbres y tiempo, ¿de qué suerte hemos de patentizar nuestras aptitudes los que somos sobrinos de vulgo?

No se dan cuenta los que así discurren de los principios de la herencia fisiológica. A primera vista, esa elección, fundada en ternuras familiares y domésticas, parece de todo punto arbitraria. En el fondo es la aplicación rigurosa de los principios de la ciencia. Para la antropología novísima, el sucesor es algo así como la prolongación en el tiempo de sus antecesores, de los cuales recibe espíritu, temperamento, carácter y aptitudes. Sin conocer reflexivamente estos principios, ¿no parece que el instinto popular los haya presentado? El pueblo buscó sin duda en Augusto un segundo César, en Napoleón otro Bonaparte, en López Domínguez un nuevo general Sarrano. Ciertamente, en estos casos, los hechos no confirmaron la regla, pero eso no impide que cada grande hombre crea ver en sus parientes otros tantos ejemplares más ó menos acabados de su propio mérito. Reflejada así en los suyos la opinión que de sí propio tiene, un deber de conciencia le obliga á no rehúsar á la patria el concurso de tales servidores. Y de esta suerte se trueca mirado por dentro en obligación lo que, visto por fuera, parece favoritismo.

De tal palo tal astilla. Si D. Práxedes nos ha gobernado durante tantos años sin otros quebrantos para España sino la sofisticación de las libertades públicas, el triunfo de la reacción clerical y la pérdida de las colonias, con los perjuicios adyacentes, de esperar

es que su denuo realice en el ministerio de Hacienda una labor no menos provechosa y fecunda. Por esta acumulación de glorias y servicios se forman y perduran las dinastías. Tan honda llega á ser la fé en la trasmisión hereditaria de las cualidades de raza, que persuade á los pueblos á renunciar á su propia elección, dejando que sea la naturaleza misma quien designe á sus soberanos. El pueblo acoge con cándido entusiasmo el advenimiento de cada nuevo monarca, seguro de que ha de ser, por ley de naturaleza, el digno continuador de las grandezas, excelencias y virtudes de sus mayores. Y en eso rara vez se engaña.

Alfr. de Calderón

El Sr. Canalejas y Murcia

Con razón confiaba Murcia en que el ilustre ministro de Agricultura, no la tendría tan en el olvido como esos otros señores que sin oposición alguna ejercen en esta provincia su ominoso cacicato máximo.

Hoy hemos tenido el gusto de saludar en esta á nuestro querido amigo D. Ricardo Guirao, que ha regresado de la Corte, después de exponer ante su jefa las necesidades de Murcia, y de oír de sus labios frases de cariño para esta región, á la que profesa singular afecto el ilustre democrata.

Traduciendo en obras sus sentimientos, el Sr. Canalejas, en atención á las necesidades de la provincia, expuestas por el Sr. Guirao, ha ordenado se tramite por el negociado correspondiente la creación de una Cámara para el ahogo del capullo de la seda en la Estación Sericícola, y ha pasado al Negociado de Estudios, para que se incluya en el plan general de carreteras, una de Murcia á Abanilla.

Asimismo el Sr. Canalejas se mostró propicio á conceder la instauración de una Cámara Agrícola en esta, si hay alguien que lo solicite. ¿Se entera el Sr. Alcalde?

Apenas sus obligaciones ministeriales se lo permitan, el Sr. Canalejas vendrá á Murcia con el objeto de conocer las obras de defensa contra las inundaciones, que se están verificando.

El Sr. Guirao regresa muy satisfecho de las atenciones que el ministro de Agricultura ha tenido para con él, y confía en que no se pase mucho tiempo sin que el Sr. Canalejas intervenga activamente en la política murciana, para conducirla por derroteros distintos á los que ahora sigue. Nosotros lo celebraremos, por bien de Murcia.

EL TABACO

Recopilación de apuntes teórico-prácticos para conocer su historia, climas que le son más convenientes, y los métodos de plantación y elaboración puestos en práctica en los países productores.

(CONTINUACIÓN)

VARIEDADES CULTIVADAS

Las distintas variedades cultivadas proceden todas del tipo primitivo *Nicotiana Tabacum* y han sido originadas de la multiplicación por semilla y á las cualidades que imprimen en la planta el clima, naturaleza del terreno y forma de cultivo.

PRINCIPALES VARIEDADES QUE IMPORTA CONOCER

Tabaco de hojas anchas. (*Nicotiana tab. macrophylla*).—Se caracteriza esta raza por un desarrollo considerable de sus hojas, siempre amplexantes y articuladas en su base.—Corola formada por lóbulos muy anchos.

Las variedades importantes de esta raza son tres.

1.ª Tabaco de Amersfort amarillo, que tiene hojas muy anchas y de mucha consistencia.

2.ª Tabaco de Amerfort negro, más productivo, pero de hojas con tejido más fino y vello casi imperceptible.

3.ª Tabaco de Nykerkt, de hojas más pequeñas, de rápida y lozana vegetación, pero poco resistentes á las lluvias que las deterioran fácilmente.